

**Traducción**  
**Capitalismo en el que podemos creer**  
**Project Syndicate**

15 de enero de 2021

Laura Tyson<sup>1</sup>  
Lenny Mendonca<sup>2</sup>

El llamado del presidente electo Joe Biden a "reconstruir mejor" después de la pandemia, es una invitación a renovar la obsoleta versión neoliberal del capitalismo en Estados Unidos. Las variantes más exitosas del capitalismo de mercado que se encuentran en Europa o, mejor, en California, señalan el camino a seguir.

BERKELEY - Incluso antes de que la pandemia de COVID-19 devastara Estados Unidos y otras economías desarrolladas, la confianza en el capitalismo se había erosionado en todo el mundo, especialmente entre los jóvenes. En 2019, cuando el desempleo era bajo y los salarios estaban aumentando, el 56% de los encuestados en una encuesta global del Edelman Trust Barometer creían, no obstante, que "el capitalismo tal como existe hoy hace más daño que bien". En Estados Unidos, específicamente, solo el 51% de los adultos jóvenes en una encuesta de Gallup ese año le dio al capitalismo una calificación "positiva", mientras que el 49% aprobó el socialismo.

La creciente desconfianza en el capitalismo se debe a su incapacidad para abordar los principales desafíos socioeconómicos, entre ellos el cambio climático y las desigualdades en oportunidades, ingresos y riqueza. Si bien los incentivos privados bajo el capitalismo son buenos para estimular la eficiencia, el crecimiento y la innovación, también generan una distribución desigual del ingreso y la riqueza (incluso en un contexto de intensa competencia), a menudo en contradicción con las normas sociales de equidad. Además, los sistemas capitalistas tienden a subinvertir en bienes públicos como la educación, la atención médica y el seguro social, todos ellos factores críticos en la respuesta a la pandemia, al tiempo que descartan las externalidades negativas como las emisiones de gases de efecto invernadero.

Estas deficiencias del capitalismo son predecibles, pero remediabiles mediante políticas e instituciones públicas. Las políticas fiscales y de transferencia y los salarios mínimos pueden reducir las disparidades de ingresos y riqueza, al igual que la inversión pública en educación, capacitación y atención médica puede mejorar las oportunidades al brindar acceso a buenos empleos y fomentar la creación de nuevas empresas. Asimismo, un precio para el dióxido de carbono y las regulaciones que limitan o prohíben las emisiones de carbono pueden ayudar al mundo a evitar la amenaza existencial del cambio climático.

---

<sup>1</sup> Laura Tyson, ex presidenta del Consejo de Asesores Económicos del Presidente de EE. UU., Es profesora de la Escuela de Negocios de Haas y presidenta de la Junta de Fideicomisarios del Centro Blum en la Universidad de California, Berkeley.

<sup>2</sup> Lenny Mendonca, socio senior emérito de McKinsey & Company, ex asesor económico y comercial del gobernador Gavin Newsom de California y presidente de la Autoridad de trenes de alta velocidad de California.

Los críticos del capitalismo a menudo pasan por alto (o eligen ignorar) que no existe un modelo canónico único. Los diversos modelos de "mercado social" de Europa difieren significativamente de la variante neoliberal de Estados Unidos, e incluso dentro de los EE. UU., existen diferencias importantes entre los estados y las localidades.

Algunas de estas distinciones se han destacado en las respuestas a la pandemia y recesión de COVID-19. Todas las economías avanzadas han desplegado niveles sin precedentes de estímulo fiscal y monetario frente a recesiones "en forma de K" o "duales" en las que los trabajadores con salarios más bajos han sufrido desproporcionadamente más que otras cohortes. A diferencia de EE. UU., Alemania y varios otros países europeos han implementado medidas diseñadas específicamente para mantener en sus puestos de trabajo al mayor número posible de trabajadores. Debido a que estos países tienen un seguro social y beneficios generosos, que incluyen licencia por enfermedad y licencia familiar, los trabajadores y sus familias han podido hacer frente tanto al COVID-19 como a las caídas repentinas de sus ingresos.

Las diferencias en los modelos nacionales de atención de la salud también se han vuelto más evidentes. A diferencia de los sistemas capitalistas europeos que brindan cobertura universal, el 14,5% de la población no anciana de Estados Unidos (entre 18 y 64 años) permanece sin seguro. Además, debido a la gran dependencia de Estados Unidos de los seguros basados en el empleador, la pandemia ha empujado al menos a 15 millones de trabajadores más al grupo de no asegurados, al menos temporalmente.

Con sus sólidos sistemas de salud pública, muchos países europeos también estaban mejor equipados para realizar pruebas y distribuir vacunas de forma generalizada. Mientras tanto, Estados Unidos no ha logrado contener el virus y ahora está delegando la campaña de vacunación a las autoridades estatales y locales de escasos recursos.

En otro contraste con EE. UU., Europa ha dedicado alrededor de un tercio de su programa de estímulo masivo a inversiones alineadas con su compromiso de lograr la neutralidad de carbono para mediados de siglo. Las medidas de estímulo federal de Estados Unidos han guardado silencio sobre el clima con pocas condiciones de cualquier tipo.

Dentro de los Estados Unidos, las respuestas de los estados individuales a la crisis de COVID-19 reflejan diferentes variantes del capitalismo. En California, la reciente propuesta de presupuesto del gobernador Gavin Newsom para 2021-22 revela algunas características distintivas.

En términos de cobertura de atención médica, California sigue siendo un líder nacional con un programa de Medicaid que cubre a más de 13 millones de personas. A pesar de la recesión inducida por la pandemia, el estado está aumentando su salario mínimo a \$ 14 por hora en 2021, en camino de alcanzar el objetivo de \$ 15 por hora en 2022 para todas las empresas que emplean a 26 o más trabajadores; muchos municipios, incluidos Los Ángeles y San Francisco, ya han alcanzado o superado el objetivo de \$ 15. (El 1 de enero de 2021, otros 20 estados también

aumentaron sus salarios mínimos, mientras que el salario mínimo federal de EE. UU. Se mantuvo sin cambios en \$ 7.25 por hora desde 2009).

California también ha ampliado la cobertura de su Crédito Tributario por Ingreso del Trabajo (EITC) y el Crédito Tributario por Hijos Pequeños para incluir a los trabajadores indocumentados a quienes de otra manera se les niegan los beneficios de los paquetes de estímulo federal. Juntos, estos créditos fiscales se aplicaron a 3.6 millones de hogares de California en 2020, agregando \$ 1 mil millones en ingresos totales. El estado también aprobó una nueva legislación que amplía significativamente los derechos de licencia familiar no remunerada. Los empleadores con tan solo cinco empleados ahora deben brindar esta opción, así como más tiempo para la licencia por enfermedad pagada a los trabajadores que se ven obligados a aislarse o ponerse en cuarentena como resultado de la exposición o el diagnóstico de COVID-19.

De cara al futuro, Newsom ha propuesto un pago único en efectivo adicional de \$ 600 a todos los contribuyentes que sean elegibles para el EITC del estado en 2021. Su presupuesto propuesto para 2021-22 también asigna \$ 372 millones para acelerar la distribución de vacunas COVID-19, e incluye \$ 4.5 miles de millones para programas que impulsen el crecimiento económico y la creación de empleo una vez que se hayan levantado las restricciones a las actividades normales.

Estos programas incluyen \$ 575 millones en subvenciones para pequeñas empresas y organizaciones sin fines de lucro, además de los \$ 500 millones para tales subvenciones implementadas a fines de 2020 en medio de cierres forzosos de empresas. La propuesta también asigna hasta \$ 50 millones adicionales para el Fondo de Reconstrucción de California, una asociación público-privada, para apoyar hasta \$ 125 millones adicionales en préstamos a bajo interés para pequeñas empresas desatendidas en todo el estado.

El enfoque distintivo de California hacia el capitalismo de mercado también enfatiza la sustentabilidad climática, utilizando tanto los precios del carbono como los estándares de eficiencia para lograr ambiciosos objetivos de descarbonización. Según una ley estatal de 2018, el 60% de la electricidad debe provenir de recursos renovables para 2030 y el 100% para 2045.

California tiene el cuarto sistema de límites y comercio más grande del mundo y establecerá límites aún más bajos (y por lo tanto, un mayor nivel de emisiones de carbono). precio) el próximo mes. En septiembre de 2020, Newsom anunció una orden ejecutiva que requiere que los vehículos de cero emisiones representen el 100% de las ventas de automóviles nuevos para 2035. Su presupuesto propuesto busca \$ 1.5 mil millones para acelerar la inversión en infraestructura necesaria para lograr este objetivo.

El presidente electo Joe Biden acaba de anunciar un plan de rescate de emergencia de 1,9 billones de dólares para contrarrestar el aumento de la pandemia y brindar un alivio sustancial a los trabajadores, las familias, las pequeñas empresas y los gobiernos estatales y locales. La pronta aprobación por parte del Congreso de este plan es un primer paso fundamental en la renovación de la obsoleta versión neoliberal del capitalismo en Estados Unidos.

A medida que la economía se recupera de la profunda y desigual recesión del COVID-19, EE. UU. Debe "reconstruir mejor" fortaleciendo su red de seguridad social, aumentando la inversión pública en educación, atención médica y otros bienes públicos, y volviendo a unirse a la carga global contra el clima. cambio. Las lecciones de las variantes más exitosas del capitalismo de mercado en Europa y California señalan el camino a seguir.